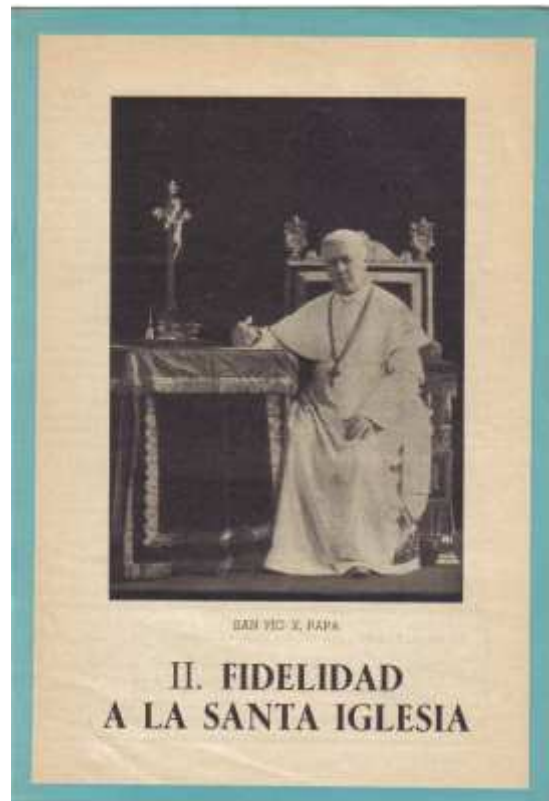


FIDELIDAD A LA SANTA IGLESIA



ÍNDICE DEL NÚMERO II

- [INFORMACIÓN](#)
- [LA VISITA DE MONS. LEFEBVRE A BUENOS AIRES: ACLARACIÓN NECESARIA](#)
- [SEMINARIO INTERNACIONAL SAN PÍO X](#)
- [UN PAPA SANTO](#)
- [FOTO DE PABLO VII](#) *¿Esto es digno del Vicario de Cristo?*
- [GRAVEDAD DE UNA AFIRMACIÓN DE PABLO VI](#)
- [ALERTA SOBRE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD](#) (*Carta Pastoral del Obispo de Campos*)
- [EL SUPERIOR GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN LA UNIÓN SOVIÉTICA](#)
- [FOTO DE PABLO VI CON LOS PROTESTANTES QUE COLABORARON EN LA ELABORACIÓN DE LA NUEVA MISA](#)
- [ARZOBISPO ITALIANO APOYA A MONSEÑOR LEFEBVRE](#)
- [SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS](#) (*Una de las más difundidas devociones del pueblo cristiano*)
- [CULTO A BUDA EN UNA IGLESIA CATÓLICA](#)
- [ESCANDALOSA FOTO TOMADA DURANTE UNA "MISA"](#)

EDITORIAL

Con motivo de la visita que Monseñor Marcel Lefebvre realizara a la Argentina durante el mes de julio pasado, publicamos un pequeño folleto titulado "**FIDELIDAD A LA SANTA IGLESIA**", en el que se reproducían importantes párrafos de homilias y conferencias de prensa por él pronunciadas, así como algunas otras citas oportunas para el momento. Lo hicimos como una contribución de nuestra parte, si bien pequeña, a la gran causa de la Tradición Católica.

Aquel folleto alcanzó extraordinaria difusión y tuvo una inesperada aceptación en los medios católicos más variados. Así fue que amigos, conocidos e incluso desconocidos, coincidieron en sugerirnos que emprendiéramos la publicación periódica de un folleto similar o de una especie de boletín de informaciones, naturalmente de inclinación tradicionalista.

De ese modo fue como decidimos la publicación de este segundo folleto "**FIDELIDAD A LA SANTA IGLESIA**", con idea de continuar publicando otros sucesivos, mientras las circunstancias así lo aconsejen. El objeto principal será la difusión de noticias e informaciones capaces de alertar acerca de la gravísima situación que padece el catolicismo en todo el orbe y que obliga a reafirmar cada día más nuestra fidelidad a la Santa Iglesia.

Dedicamos este número a San Pío X y colocamos nuestra obra bajo su protección, por cuanto fue quien como Papa condenó la herejía modernista, la misma que hoy como terrible peste mantiene postrada a toda la Cristiandad y ha infectado el cuerpo visible de la Iglesia. La herejía modernista es incompatible con la Fe Católica, por eso es un deber combatirla hasta las últimas consecuencias y oponerse por todos los medios a quienes por acción u omisión la sostienen, difunden o amparan, sean quienes fueran.

Por otra parte, dado el carácter de esta publicación, estamos dispuestos a mantener correspondencia con cualquiera que desee hacer sugerencias, ofrecer colaboración, pedir aclaraciones o realizar observaciones sobre lo que publicamos. En este sentido la correspondencia debe remitírseme a Casilla de Correo 4224, Correo Central (1000), Capital Federal.

**Alvaro D. Ramírez
Arandigoyen.**

Septiembre 1977

12 DE OCTUBRE: DÍA DE LA HISPANIDAD

Tengo por el más singular y excelente don que se pueda recibir de las manos del Señor, el de vivir y morir en esta Santa Fe Católica.

Del Testamento de la Muy Señora Reina Católica Doña Isabel de Castilla y León.



LA VISITA DE MONSEÑOR LEFEBVRE A BUENOS AIRES

ACLARACIÓN NECESARIA

Hemos recibido con pedido de publicación la siguiente declaración:

"Sabido es que del 20 al 26 de julio pasado, Monseñor Marcel Lefebvre visitó esta ciudad de Buenos Aires donde tomó contacto con diversos núcleos tradicionalistas argentinos. Grupos, asociaciones y personalidades de muy variada raigambre política y condición social, han coincidido en una adhesión sincera a la prédica y a la obra que Monseñor Lefebvre realiza en defensa de la Tradición Católica.

Aunque con notorias limitaciones —que son de público conocimiento—, Monseñor Lefebvre realizó su programa de actividades y el público argentino tuvo diversa información a través de diferentes medios de difusión. Sin embargo, el periodismo en general presentó las noticias sobre la visita de Monseñor Lefebvre envueltas en insinuaciones y presupuestos que con el correr del tiempo conducen a graves equívocos que resulta imperativo aclarar.

En primer lugar, es preciso dejar bien en claro que los que de un modo u otro hemos participado en la recepción a Monseñor Lefebvre en la Argentina, no conformamos grupo alguno, ni partido, línea o tendencia «lefebvrista» dentro de la Iglesia. No somos «lefebvristas». Somos católicos, apostólicos, romanos que, simplemente, hemos manifestado nuestra veneración y aplauso a Monseñor Lefebvre —sucesor de los apóstoles— en cuanto él ha alzado su voz y ha asumido una activa defensa de dogmas fundamentales de nuestra Fe ante el ataque impío de la contra-Iglesia modernista.

En segundo lugar, no ha sido ni es el propósito de nuestro accionar la «rebeldía». Nosotros no somos «rebeldes». Somos los más ardientes defensores del Papado y de la autoridad legítima en la Iglesia; sólo pretendemos mantenernos en la Fe Católica verdadera, tal cual ella se encuentra contenida en la Revelación y ha sido definida por la Tradición; y estamos seguros que no hay autoridad legítima en la Iglesia que pueda impedirnos esto. La Iglesia sin la Fe no sería ya la Iglesia, es decir, la estructura, el aparato establecido de la autoridad sin la Fe, o contra la Fe, se tornaría absurdo en sí mismo, carecería de razón de ser y jamás tendría derecho a reclamarnos obediencia.

Por último, es fundamental aclarar que la Tradición que nosotros defendemos no es simplemente el apego a usos y costumbres del pasado. La Tradición (con mayúscula) en la Iglesia alude a la Doctrina definida dogmáticamente por la Iglesia y transmitida por la sucesión apostólica a través de los siglos, la cual puede enriquecerse ante nuestra inteligencia con mayores y más perfectas definiciones de las verdades contenidas en la Revelación, pero que nunca puede cambiar, transmutarse ni reformularse, porque la Verdad ya está toda íntegra contenida en la Revelación. Dios no cambia. Afirmamos y defendemos la Fe Católica, la Fe de siempre.

**DEFENSA DE LA FE DE
SIEMPRE**
Comisión Coordinadora

Agosto de 1977

Dijo el Papa Inocencio III:

LA FE ES PARA MI A TAL PUNTO NECESARIA QUE, TENIENDO A DIOS COMO A MI ÚNICO JUEZ EN CUANTO A LOS DEMÁS PECADOS, SIN EMBARGO, SOLAMENTE POR EL PECADO QUE COMETIESE EN MATERIA DE FE, PODRÍA YO SER JUZGADO POR LA IGLESIA."

Card. Ludovicus

1921,

Citado por Billot, S. J.,

Tractatus de Ecclesia Christi" Gregoriana,
Gregoriana, Roma,

SEMINARIO INTERNACIONAL SAN PÍO X

El Seminario Internacional San Pío X, funciona en Ecône, Suiza, en el cuadro de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, bajo la orientación de Su Excia. Rvma. Mons. Marcel Lefebvre, arzobispo titular de Synnada en Frigia.

Los postulantes deben estar animados por una verdadera vocación sacerdotal, gozar de buena salud y poseer título secundario —bachiller u otro equivalente— que le habilite para ingresar en cualquier universidad. El candidato que no posea tal título sólo será admitido a condición de finalizar sus estudios secundarios.

Los gastos de pensión del seminarista, anualmente, ascienden a la suma de 6.000 francos franceses, o 3.500 francos suizos, o 1.100 dólares aproximadamente. El postulante cuya familia no pueda cubrir estos gastos, siquiera parcialmente, no debe por este motivo desechar su ingreso al seminario.

La Fraternidad San Pío X recibe igualmente postulantes para hermanos. Tiene, además, una rama femenina que recibe postulantas para hermanas, para que se consagren a la vida religiosa las mujeres que sientan el llamado de esta vocación.

Las solicitudes de inscripción deberán remitirse adjuntando un "curriculum vitae", certificados de estudio o trabajo correspondientes, recomendaciones del cura párroco o de algún sacerdote que pueda referirse a las cualidades del aspirante, certificados de Bautismo y de Confirmación, certificado de matrimonio de los padres y dos fotografías.

Las solicitudes de inscripción deberá dirigirse a: **"Monsieur le Directeur. Seminaire Saint Pie X - Ecône - CH 1908 Riddes - Suiza"**.

Los programas de formación incluyen el estudio de las Sagradas Escrituras (Nuevo y Antiguo Testamento), Teología dogmática, Teología Moral, Apologética, Filosofía, Historia de la Filosofía, Historia de la Iglesia, Derecho Canónico, Patrística, Liturgia, Canto Gregoriano y además cursos de Latín, Griego y Hebreo.

**LOS VERDADEROS AMIGOS DEL PUEBLO NO SON
REVOLUCIONARIOS NI INNOVADORES, SINO
TRADICIONALISTAS.**

SAN PÍO X, [Notre Charge
Apostolique](#)

UN PAPA SANTO

San Pío X —José Melchor Sarto— nació en Riese, pequeña aldea a 20 km. de Treviso, el 2 de junio de 1835, en el seno de una familia muy humilde. Su padre, José Sarto, era alguacil del Ayuntamiento. Su madre, Margarita Sansón se dedicaba a labores de costura.

Estudió primero en la precaria escuelita de su pueblo y luego fue inscripto por sus padres en la de Castelfranco. Merced a la obtención de una beca pudo ingresar en el Seminario de Padua, en 1850.

El 18 de septiembre de 1858 se ordenó sacerdote y fue destinado como coadjutor del párroco de Tómbolo, oscura aldea de Treviso entonces conocida por sus arrozales y por ser lugar de traficantes y mercaderes. Allí se hizo famoso por sus singulares dotes de orador y predicador que le permitieron llevar a la conversión a numerosas personas de corazón muy duro.

Luego fue designado párroco de Salzano, donde se destacó, no sólo por sus dotes de orador sino que fue muy querido por la inagotable caridad que tuvo para con los más pobres y menesterosos. De todo se desprendía con una prodigalidad que se antojaba exagerada, a punto tal que en más de una ocasión sus familiares debieron intervenir para darle sustento dado que el desprendimiento en que vivía parecía no tener límites.

El 28 de noviembre de 1875 fue nombrado canónigo en la Catedral de Treviso y se le designó canciller y director espiritual del Seminario. Más tarde, a raíz de dos vacantes sucesivas de la mitra, fue hecho vicario capitular.

El 10 de noviembre de 1884 fue preconizado obispo de Mantua y el 23 del mismo mes recibió del cardenal Parochi la consagración episcopal en la iglesia del Apellinare. Desde siempre, se mostró intransigente enemigo de las ideas liberales y modernistas que inficionaban los ambientes civiles y eclesiásticos. Se preocupó de reorganizar severamente el seminario de la diócesis estableciendo que las enseñanzas que se impartieran en el mismo debían estar basadas en la doctrina

tomista. Asimismo fundó una "Schola cantorum" a fin de promover la restauración del canto gregoriano en el culto.

Grave incidente puso de relieve, ya entonces, su firmeza doctrinaria. El 14 de marzo se celebraba tradicionalmente la fiesta del rey Humberto. Pero en Mantua se había impuesto una costumbre, por la que, las autoridades, luego de asistir a un Te Deum en la catedral, se trasladaban a una sinagoga de la ciudad donde participaban en otra ceremonia. Días antes de la ceremonia, Monseñor Sarto hizo saber a las autoridades que si tenían la intención de hacer lo mismo que en años anteriores, o sea, pasar de la catedral a la sinagoga, se veía en la obligación de advertirles que no los recibiría. Las autoridades decidieron ese año no asistir a oficios religiosos. . .

En el consistorio celebrado el 12 de junio de 1893, el Papa León XIII creó cardenal a Monseñor Sarto y lo elevó a la dignidad de Patriarca de Venecia. Durante más de un año el gobierno italiano denegó el "exequátur" a su nombramiento, sin duda a raíz del enojoso incidente de Mantua.

Como Patriarca de Venecia, el Cardenal Sarto redobló aún más su celo por la defensa de la Tradición Católica. El 1º de mayo de 1895 dio una Carta Pastoral sobre la música litúrgica, donde insistía en su idea de la importancia de la restauración del canto gregoriano en su plenitud. En otro orden de cosas, se esforzó denodadamente por promover la educación cristiana de los niños y la asistencia material a los necesitados, lo que le valió una popularidad creciente y el recelo de quienes trataban de eludir las audiencias con el Patriarca, porque sabían que siempre terminaban en solicitudes de grandes limosnas para los pobres y para las numerosas obras de caridad que sostenía Monseñor Sarto.

El 20 de junio de 1903 murió el Papa León XIII. Monseñor Sarto concurrió entonces al cónclave de cardenales. El candidato más firme al Papado parecía el Cardenal Rampolla, hombre de inmenso prestigio y poderosa personalidad. Los cómputos, efectivamente, comenzaron a favorecer ampliamente al Cardenal Rampolla. Todo parecía en vías de decidirse irreversiblemente cuando un hecho inesperado cayó como balde de agua fría sobre el cónclave: Su Católica y Apostólica Majestad, el Emperador de Austria, Francisco José, oponía su veto al Cardenal Rampolla, pues lo consideraba pro-francés.

La figura del Cardenal Sarto comenzó así, por ese hecho tan inesperado como providencial, a surgir cada vez más en los subsiguientes cómputos del cónclave. Tenía la ventaja de carecer de antecedentes políticos, fuera de ser hombre de reconocida virtud y mérito. Pero el cónclave tropezó entonces con el problema de la cerrada negativa de Monseñor Sarto a ser elevado a un cargo tan alto para el que se consideraba indigno de ejercerlo. El cónclave se prolongaba y parecía encaminarse hacia un callejón sin salida. El Cardenal decano del cónclave decidió hacer llegar a Monseñor Sarto un mensaje requiriéndole que si no se decidía a asumir la responsabilidad del Papado, lo hiciera saber definitivamente para proceder en consecuencia a excluirlo del siguiente cómputo.

El Cardenal Merry del Val, que se desempeñaba como secretario del cónclave y que luego sería Secretario de Estado de San Pío X, relata así en sus memorias el momento culminante de aquel cónclave:

"Sería cerca de mediodía cuando entré en la silenciosa y oscura capilla. La lámpara del Sagrario brillaba ardiente con otras velas encendidas en el altar y colocadas a ambos lados del cuadro de Nuestra Señora del Buen Consejo.

"Vi a un Cardenal arrodillado sobre el suelo de mármol, a alguna distancia del comulgatorio, en oración ante el Tabernáculo, con la cabeza entre las manos y los codos apoyados sobre uno de los bancos de madera. No recuerdo la presencia de ninguna otra persona en la capilla en aquel momento. Era el Cardenal Sarto.

"Me arrodillé a su lado y en voz baja le confié el mensaje recibido.

"Su Eminencia levantó la cabeza, volviéndola hacia mí lentamente mientras me escuchaba. Las lágrimas se desprendían de sus ojos y yo casi contuve la respiración en espera de la respuesta.

"Sí, sí, monsignore —contestó amablemente— dica al cardinale che mi faccia questa carita (Sí, sí, monseñor; diga al cardenal que me haga esta caridad).

"Las únicas palabras que tuve fuerzas para proferir contestándole, y que salieron de mis labios como inspiradas por otro, fueron: Eminenza, si faccia coraggio; il Signore l'aiuterá (Eminencia, si se arma de valor el Señor le ayudará).

"El cardenal me miró fijamente con aquella expresión suya tan profunda que aprendí a conocer tan bien: Grazie, grazie, repitió y fue todo cuanto dijo. De nuevo sumió la cabeza entre sus manos para terminar su oración, y yo me alejé. Nunca olvidaré la impresión que me produjo este primer encuentro, a la vista de una angustia tan intensa. Era la primera vez que me ponía en contacto con Su Eminencia, y presentía haberme hallado en presencia de un santo."

Pocas horas después el Cardenal Sarto desistía de su negativa. El 9 de agosto de 1903 fue solemnemente coronado Papa con el nombre de Pío X.

La obra de un papa santo

Es imposible resumir en estas pocas líneas la vastísima obra que San Pío X realizó en el Papado que tan digna y legítimamente ejerció. Pero resulta ineludible puntualizar, al menos, lo principal de esa obra.

Desde el Pontificado, San Pío X enfrentó sin ambigüedades de ninguna especie la herejía modernista, condenándola expresa y detalladamente en la Encíclica "[Pascendi](#)" (1907) y en la condenación que fulminó contra "Le Sillón" (movimiento modernista francés que presentaba gran pujanza en aquel momento). Definió al modernismo como "compendio de todas las herejías" y alertó especialmente contra el historicismo y el relativismo que encierra esta herejía, por los cuales todas las verdades de la Fe son puestas en constante duda y contradicción, y sujetas a los caprichos de los cambios humanos. Hoy en día es de importancia fundamental que todos los católicos releamos y estudiemos con seriedad estos importantísimos documentos de San Pío X.

Por el "Motu Proprio", del 1º de septiembre de 1910, estableció la obligación del [Juramento Antimodernista](#) que debían hacer los profesores de seminarios y

universidades eclesiásticas, los Superiores de las asociaciones clericales sin votos y los Cardenales. Actualmente este juramento ha sido suprimido por Pablo VI.

En el mismo sentido, San Pío X otorgó grandísima trascendencia al cuidado de la educación de los niños por medio de un catecismo adecuado para ellos. El 15 de abril de 1905 dio, al respecto, la Encíclica "[Acerbo Nimis](#)", y ese mismo año ordenó publicar un compendio de la Doctrina prescripto para la diócesis de Roma y que luego fue adoptándose en todo el orbe cristiano conocido como "Catecismo de San Pío X".

Con relación al sacramento de la Eucaristía, San Pío X puso fin a una milenaria disputa que existía en cuanto a las disposiciones necesarias para recibir la comunión. El problema se había agudizado por la confusión que como secuela había dejado la herejía jansenista, con sus aterradoras y sombrías opiniones acerca de la indignidad humana, haciendo casi imposible la recepción del sacramento eucarístico. En el Decreto "[Sacra Tridentina Synodus](#)" (20 de diciembre de 1905) establece que el sacramento de la comunión "ha de permitirse a todos los fieles de cualquier clase o condición que sean" sin otra disposición que el estado de gracia y la recta y piadosa intención. Y en el Decreto "[Quam Singulari](#)" establece que desde pequeños es bueno que los niños reciban la Sagrada Comunión siempre que hayan llegado al uso de razón; y agrega que el uso de razón indispensable en este asunto consiste en saber distinguir entre el Pan Eucarístico y el pan común, a fin que el niño sea capaz de aquella devoción que puede tenerse a su edad.

En cuanto a la música sagrada —otra de sus preocupaciones de toda la vida—, San Pío X dictó el [Motu Proprio del 22 de noviembre de 1903](#), que fue luego declarado "Código Jurídico de la Música Sacra" por el Decreto "Urbi et Orbis" del 8 de enero de 1904. San Pío X dispone la plena restauración del canto llano o gregoriano, sagrado por excelencia y avalado por una tradición multiseccular en la Iglesia, y la extirpación de cualquier tipo de música frívola, profana o insubstancial que no corresponda a la majestad del culto debido a Dios.

EL PAPA SAN PÍO X —DE GLORIOSA MEMORIA— MURIÓ EL 21 DE AGOSTO DE 1914. FUE SOLEMNEMENTE CANONIZADO POR EL PAPA PIÓ XII EL 29 DE MAYO DE 1954.

CARTA PASTORAL DEL OBISPO DE CAMPOS

ALERTA SOBRE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Ha llegado a nuestras manos un documento de excepcional valor en nuestros días. Se trata de una extensa y fundada Carta Pastoral de Monseñor Antonio de Castro Mayer, obispo diocesano de Campos (Estado de Río, Brasil) alertando a sus feligreses sobre los llamados "Cursillos de Cristiandad". Esta Carta Pastoral fue dada el 15 de agosto de 1972, pero su repercusión en los medios católicos internacionales ha sido tan vasta que fue editada repetidas veces.

Atentos a que en nuestro país los "Cursillos" se han difundido muy ampliamente en diversos ambientes juveniles, empresarios, políticos y militares, como medio de formación religiosa y espiritual, nos parece oportuno destacar la gran importancia que reviste la lectura de las observaciones que realiza el obispo de Campos en la Pastoral mencionada.

Monseñor de Castro Mayer analiza los "Cursillos" en base a los documentos de Monseñor Juan Hervas, obispo castrense español, considerado como el gran promotor de los mismos en todo el mundo. Destaca la equívoca utilización de expresiones plenamente ortodoxas junto a otras que causan perplejidad; la sospechosa censura de prácticas de espiritualidad consagradas por la Iglesia; el extraño humanismo y la concepción teilhardista del mundo; la promoción de una fe "vivencial" en oposición a la fe intelectual; la exaltación desmesurada de la sensibilidad; la atenuación de los efectos del pecado original; la concepción igualitaria de la Iglesia como "pueblo de Dios" utilizando la expresión del Vaticano II; y la inocultable proclividad hacia teorías peligrosamente afines al modernismo condenado por San Pío X, al comunismo y a la subversión.

En un párrafo de su Pastoral, Monseñor de Castro Mayer llega a sostener que "Si por lavado de cerebro se entiende un proceso de cambiar las convicciones de una persona, predominantemente por la manipulación de una sensibilidad sobreexcitada, no se puede negar que hay un elemento fundamental muy importante, común al lavado de cerebro y al método de los Cursillos". Finalmente exhorta a sus fieles a no dejarse envolver y evitar "métodos de formación nuevos que no se ajustan a las enseñanzas tradicionales de la Iglesia".

La Carta Pastoral de Monseñor de Castro Mayer puede solicitarse a "Editora Vera Cruz", Rúa Dr. Martinico Prado 246-01224, San Pablo, Brasil.



La foto muestra a Pablo VI en ocasión de conceder una audiencia a una delegación de indígenas americanos, cuando se colocó un penacho de plumas a la usanza de los caciques de la tribu que lo visitaba. Esta toma y otras del mismo evento fueron ampliamente difundidas por los medios de prensa en todo el mundo, incluso en

nuestro país. Algunos amigos nos exhortaron vivamente a que, por motivos piadosos, no publicáramos esta fotografía. Sin embargo, meditando en la intimidad de nuestro corazón, algo nos dice que esta fotografía patentiza tan crudamente el doloroso drama que vive nuestra Santa Madre Iglesia y que, precisamente, por motivos piadosos debemos publicarla. Y que si así no lo hiciéramos obraríamos ocultando o minimizando que algo gravísimo, imposible de disimular, está ocurriendo en el cuerpo visible de la Iglesia. Como hijos doloridos y consternados, aguardamos y rezamos para que esta confusión acabe.

PERO ESTO ES MÁS GRAVE

Pese al tiempo transcurrido —más de un año— todavía se comenta con verdadero estupor en los más calificados ambientes católicos la gravísima afirmación contenida en una carta dirigida por Pablo VI a Monseñor Lefebvre, con fecha 29 de junio de 1976, citado por "Itine-raires", n° 197, de noviembre 1976, y reproducida a renglón seguido:

**EL CONCILIO VATICANO II TIENE TAMBIÉN
AUTORIDAD, EL ES (BAJO CIERTOS ASPECTOS)
MÁS IMPORTANTE TODAVÍA QUE EL DE NICEA".**

No cabe duda que las implicancias y consecuencias de una aseveración como ésta, resultan imposibles de disimular. El Concilio de Nicea fue el primer concilio ecuménico que se celebró en la Iglesia y en él se definieron los artículos de la Fe, o sea el Credo de los cristianos. ¿Qué puede haber más importante que esto? ¿Acaso hay algo más importante que la Fe? No podemos imaginarlo. Pero el estupor aumenta cuando se recuerda que el mismo Pablo VI fue quien manifestó que el Vaticano II era un "concilio pastoral". ¿!Un "concilio pastoral" es más importante que el de Nicea!? La salvedad "**bajo ciertos aspectos**", colocada entre paréntesis, resulta totalmente insuficiente para atenuar en lo más mínimo el vigor de la afirmación.

EL SUPERIOR GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN LA UNIÓN SOVIÉTICA

El diario "La Nación", del 4 de agosto de 1977, ha difundido un cable de la agencia "ANSA", fechado el día anterior en Roma, acerca de un comunicado del Superior General de la Compañía de Jesús, P. Arrupe.

En dicho comunicado, dado al finalizar un viaje de un mes por la Unión Soviética, el P. Arrupe manifiesta "**confianza en el futuro de la religión en la URSS**".

El mismo cable resalta que la agencia soviética de noticias "TASS" destacó la visita y que la TV soviética concedió diariamente un espacio a una conferencia interreligiosa sobre la paz y el desarme.

El P. Arrupe, mientras tanto, en su comunicado dice que para él constituyó una "**sorpresa personal**" el hecho de que se lo invitase a hablar a un grupo de fieles en una iglesia ortodoxa de Moscú, y agrega que la Compañía de

Jesús hará lo posible para que "progresen las relaciones ecuménicas entre las grandes iglesias cristianas".

Cabe recordar, aunque el cable de ANSA por supuesto no lo menciona, que en reiteradas oportunidades la Iglesia Ortodoxa Rusa en el exilio denunció públicamente que el Patriarcado de Moscú, todas las jerarquías eclesiásticas y prácticamente todos los sacerdotes que actúan libremente en Rusia, no son otra cosa que empleados contratados y sostenidos por el régimen comunista soviético para mantener el control sobre la religión hasta tanto la misma puedaser abolida. Desde este punto de vista, no cabe duda que la visita del P. Arrupe a la URSS y sus actividades de carácter casi oficial en ese país, presentan perfiles siniestros, cuyas consecuencias asusta imaginar.



Esta fotografía data del 10 de abril de 1970 y fue publicada por la "Documentation Catholique", del 3 de mayo, nº 1962. Junto a Pablo VI aparecen de izquierda a derecha: Georges Jasper, Sephard, Konneth, Smith y Max Thurian, representantes respectivamente del Consejo Ecuménico de Iglesias Cismáticas, de los anglicanos, de los luteranos, y de Taizé. Todos ellos colaboraron en la elaboración del "Novus Ordo" de la misa, promulgado por Pablo VI para la Iglesia Católica.

ARZOBISPO ITALIANO APOYA A MONS. LEFEBVRE

Viva impresión ha causado en los medios católicos argentinos la noticia publicada por la revista "**Roma**" en su número 49, por la que se informa que un arzobispo italiano —Monseñor Arrigo Pintonello— ha expresado abiertamente su apoyo a Monseñor Marcel Lefebvre: "**Habéis sido el primer obispo que se atrevió a levantar la voz sobre una situación religiosa insostenible**".

(Conforme cita de "L'Aurore", de París, del

12 de junio de 1977)

UNA DE LAS MÁS DIFUNDIDAS DEVOCIONES DEL PUEBLO CRISTIANO

SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS

En medio de la terrible perturbación que a todos los católicos nos causa la situación actual de la Iglesia militante, dominadas sus estructuras y ocupadas sus mayores dignidades por hombres que aparecen profesando una fe equívoca o hasta con signos evidentes de apostasía, Recordamos con alegría que el 3 de octubre se celebra la fiesta de Santa Teresita del Niño Jesús (1873-1897), cuya devoción se ha hecho una de las limas populares en toda la cristiandad.

Santa Teresita, pequeña religiosa carmelita de Lisieux, que a sí misma gustaba llamarse "pequeña", consumió su corta vida terrena en la práctica de las virtudes más arduas, la caridad y la humildad; y en la profesión del amor más dulce, el de la Santísima Virgen María.

"No espero en la tierra recompensa alguna. Lo hago todo por Dios. De esta manera nada puedo perder, y me hallo siempre bien pagada del trabajo que me tomó en ayudar al prójimo". Obras Completas, página 1091. Editorial El Monte Carmelo, Burgos 1964.

Para comprender el concepto que ella poseía de la humildad, basta transcribir la carta que le dirigió a Sor Genoveva el 7 de junio de 1897, meses antes de morir:

"Hermanita muy amada: no busquemos nunca lo que parece grande a los ojos de las criaturas. Salomón, el rey más sabio que hubo jamás en la tierra, habiendo considerado los diversos trabajos que ocupan a los hombres debajo del sol: la pintura, la escultura, todas las artes, comprendió que todas esas cosas estaban sujetas al deseo, y exclamó que no son más que «vanidad y aflicción del espíritu». La única cosa que no es deseada es el último lugar; ese último lugar es lo único que no es vanidad ni aflicción del espíritu.

"Sin embargo «el camino del hombre no está en su poder», y a veces comprobamos que estamos deseando lo que brilla. Coloquémonos entonces humildemente entre los imperfectos, estimémonos como almas pequeñas a las que Dios ha de sostener a cada instante. Cuando El nos ve bien convencidas de nuestra nada, nos tiende su mano; si queremos sin embargo, tratar de hacer algo grande aunque sea bajo pretexto de celo, Jesús nos deja solas. «Pero desde que yo dije: Mi pie ha vacilado, vuestra misericordia, Señor, me confortó» (Salmo XCIII). Sí, basta humillarse, soportar con dulzura las propias imperfecciones: he ahí la verdadera santidad. **Cójámenos de la mano, hermanita querida, y corramos al último lugar: nadie nos lo disputará...**" (ídem, páginas 905/6).

Y en cuanto al amor de Santa Teresita por la Santísima Virgen, sin necesidad de comentarios, reproducimos las líneas que escribió, pocos días antes de morir, al dorso de una imagen de Nuestra Señora de las Victorias:

**¡Oh María, si yo fuera la Reina
del Cielo y vos fueseis Teresa,
quisiera ser Teresa a fin de que vos
fueseis la Reina del Cielo!"**

(ídem, página 943)

CULTO A BUDA EN UNA IGLESIA CATÓLICA

El "Supplement-Voltigeur", nº 48, de "Itinéraires", del 15 de mayo de 1977, nos informa de un hecho sorprendente del cual no hemos tenido noticia a través de los medios de información argentinos.

El lunes 7 de marzo de 1977, en la iglesia Saint-Germain de Rennes, la más antigua y bella de su diócesis, con pleno conocimiento de la autoridad eclesiástica, se llevó a cabo una ceremonia de culto a Buda. El acto estuvo a cargo de seis monjes budistas revestidos con sus ornamentos y armados de sus instrumentos (gong, trompas, tambores, etc.).

La estatua de Buda fue colocada en el mismo corazón del templo, en lugar del crucifijo de Nuestro Señor Jesucristo... Posteriormente, el 21 de marzo, el cronista religioso Jean Bourdarias escribió en "Le Figaro" que en Rennes, el vicario general, Monseñor Riopel, precisó que no hubo una celebración budista sino un concierto de música religiosa budista organizado por la "Maison de la Culture". Los comentarios huelgan.



Esta fotografía fue publicada por "Sounds of Truth and Tradition" (TNT) — Winter 1975-76 Nueva York. El hecho que registra ocurrió en la iglesia "Holy Trinity", en Washington, durante la "m i s a" dominical celebrada por el Padre James M. English, S. J. — El celebrante, sus acólitos y todos los asistentes observan una demostración de equilibrismo que, en carácter de "ministro extraordinario", realiza

frente al altar una joven mujer semi-vestida y sus asistentes ataviados como habitualmente lo hacen en sus demostraciones circenses.

Gran repercusión ha tenido la disertación pronunciada por el Rvdo. Padre Raúl Sánchez Abelenda en el local de "Patria Grande", Entre Ríos 181, el pasado 10 de setiembre.

El Padre Sánchez Abelenda, de encomiable trayectoria en los medios universitarios, expuso con notable precisión el tema de la evolución de la herejía modernista desde sus orígenes hasta Pablo VI.